



El hombre que pudo reinar (Spanish Edition)

Rudyard Kipling

[Descargar](#)

[Leer En Linea](#)

El hombre que pudo reinar (Spanish Edition) Rudyard Kipling

De Contenido: "La Ley, como dice la cita, establece una justa norma de vida que no es fácil de seguir. He sido muchas veces amigo de un mendigo, en circunstancias que a ambos nos impedían descubrir si el otro era digno. Todavía me falta ser hermano de un príncipe, aunque en una ocasión conocí de cerca a quien pudo haber sido un verdadero rey, y me prometieron la posesión de un reino: un ejército, un tribunal de justicia, rentas y principios políticos, todo de una vez. Pero ahora mucho me temo que mi rey esté muerto, y si quiero una corona tengo que buscarla por mi cuenta. Todo empezó en un tren que hacía el camino entre Ajmir y Mhow. Un déficit de presupuesto me obligaba a viajar no ya en segunda clase, que sólo cuesta la mitad que la primera, sino en intermedia, que es realmente espantosa. En clase intermedia no hay cojines y, o bien la población es intermedia, es decir, eurasiática o nativa, lo cual resulta horrible durante un largo viaje nocturno, o bien se trata de una población de vagos, que es divertida pero que siempre anda ebria. Los de intermedia no compran nada en la cantina del tren. Llevan su propia comida en hatillos y tarros, y les compran dulces a los vendedores nativos, y beben agua en los char-cos del camino. Éste es el motivo de que cuando llega el calor saquen a los de intermedia muertos de los vagones, y de que en cualquier estación la gente los mire por encima del hombro. Mi vagón de intermedia estuvo vacío hasta que llegamos a Nasirabad, donde subió un caballero de oscuras y pobladas cejas negras. Iba en mangas de camisa, y mató el tiempo según la costumbre de los de intermedia. Era un viajero errante, un vagabundo como yo mismo, pero con una educada afición por el whisky. Contó historias sobre cosas que había visto y hecho, remotos rincones del Imperio en los que se había internado" y aventuras en las que había arriesgado su vida por la comida de unos pocos días. -Si la India estuviera llena de hombres como usted y como yo, que no saben mejor que los cuervos de dónde van a sacar las raciones del día siguiente, la tierra no tendría que dar setenta millones, sino setecientos -dijo; y al mirarle la boca y el mentón me sentí inclinado a estar de acuerdo con él. Hablamos de política -la política de la vagancia, que ve el envés de las cosas, donde nadie allana la escayola-y hablamos de acuerdos postales, porque mi amigo quería enviar un telegrama desde la siguiente estación con destino a Ajmir, el lugar donde la línea de Bombay se desvía hacia Mhow cuando uno viaja en dirección oeste. Mi amigo no tenía más dinero que ocho annas, que quería para comer, y yo no tenía dinero en absoluto, debido a las dificultades de presupuesto antes mencionadas. Más aún, iba hacia un desierto donde, aunque debería seguir en contacto con la Tesorería, no había oficinas de Telégrafos. Me veía, por lo tanto, imposibilitado para ayudarle de una u otra manera."

 [Download El hombre que pudo reinar \(Spanish Edition\) ...pdf](#)

 [Read Online El hombre que pudo reinar \(Spanish Edition\) ...pdf](#)

El hombre que pudo reinar (Spanish Edition)

Rudyard Kipling

El hombre que pudo reinar (Spanish Edition) Rudyard Kipling

De Contenido: "La Ley, como dice la cita, establece una justa norma de vida que no es fácil de seguir. He sido muchas veces amigo de un mendigo, en circunstancias que a ambos nos impedían descubrir si el otro era digno. Todavía me falta ser hermano de un príncipe, aunque en una ocasión conocí de cerca a quien pudo haber sido un verdadero rey, y me prometieron la posesión de un reino: un ejército, un tribunal de justicia, rentas y principios políticos, todo de una vez. Pero ahora mucho me temo que mi rey esté muerto, y si quiero una corona tengo que buscarla por mi cuenta. Todo empezó en un tren que hacía el camino entre Ajmir y Mhow. Un déficit de presupuesto me obligaba a viajar no ya en segunda clase, que sólo cuesta la mitad que la primera, sino en intermedia, que es realmente espantosa. En clase intermedia no hay cojines y, o bien la población es intermedia, es decir, eurasiática o nativa, lo cual resulta horrible durante un largo viaje nocturno, o bien se trata de una población de vagos, que es divertida pero que siempre anda ebria. Los de intermedia no compran nada en la cantina del tren. Llevan su propia comida en hatillos y tarros, y les compran dulces a los vendedores nativos, y beben agua en los char-cos del camino. Éste es el motivo de que cuando llega el calor saquen a los de intermedia muertos de los vagones, y de que en cualquier estación la gente los mire por encima del hombro. Mi vagón de intermedia estuvo vacío hasta que llegamos a Nasirabad, donde subió un caballero de oscuras y pobladas cejas negras. Iba en mangas de camisa, y mató el tiempo según la costumbre de los de inter-media. Era un viajero errante, un vagabundo como yo mismo, pero con una educada afición por el whisky. Contó historias sobre cosas que había visto y hecho, remotos rincones del Imperio en los que se había internado" y aventuras en las que había arriesgado su vida por la comida de unos pocos días. -Si la India estuviera llena de hombres como usted y como yo, que no saben mejor que los cuervos de dónde van a sacar las raciones del día siguiente, la tierra no tendría que dar setenta millones, sino setecientos -dijo; y al mirarle la boca y el mentón me sentí inclinado a estar de acuerdo con él. Hablamos de política -la política de la vagancia, que ve el envés de las cosas, donde nadie allana la escayola-y hablamos de acuerdos postales, porque mi amigo quería enviar un telegrama desde la siguiente estación con destino a Ajmir, el lugar donde la línea de Bombay se desvía hacia Mhow cuando uno viaja en dirección oeste. Mi amigo no tenía más dinero que ocho annas, que quería para comer, y yo no tenía dinero en absoluto, debido a las dificultades de presupuesto antes mencionadas. Más aún, iba hacia un desierto donde, aunque debería seguir en contacto con la Tesorería, no había oficinas de Telégrafos. Me veía, por lo tanto, imposibilitado para ayudarle de una u otra manera."

Descargar y leer en línea El hombre que pudo reinar (Spanish Edition) Rudyard Kipling

Format: Kindle eBook

About the Author

Joseph Rudyard Kipling (1865 1936) was an English short-story writer, poet, and novelist, who won the Nobel Prize for literature in 1907. His books include The Jungle Book and the Just So Stories.

Download and Read Online El hombre que pudo reinar (Spanish Edition) Rudyard Kipling

#XO2GWV3ST51

Leer El hombre que pudo reinar (Spanish Edition) by Rudyard Kipling para ebook en líneaEl hombre que pudo reinar (Spanish Edition) by Rudyard Kipling Descarga gratuita de PDF, libros de audio, libros para leer, buenos libros para leer, libros baratos, libros buenos, libros en línea, libros en línea, reseñas de libros epub, leer libros en línea, libros para leer en línea, biblioteca en línea, greatbooks para leer, PDF Mejores libros para leer, libros superiores para leer libros El hombre que pudo reinar (Spanish Edition) by Rudyard Kipling para leer en línea. Online El hombre que pudo reinar (Spanish Edition) by Rudyard Kipling ebook PDF descargarEl hombre que pudo reinar (Spanish Edition) by Rudyard Kipling DocEl hombre que pudo reinar (Spanish Edition) by Rudyard Kipling MobipocketEl hombre que pudo reinar (Spanish Edition) by Rudyard Kipling EPub

XO2GWV3ST51XO2GWV3ST51XO2GWV3ST51